

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pes.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 257.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jernsálemér Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

DESDE LONDRES

La situación en Europa

Como consecuencia de la guerra de los Balcanes, ¿estallará por fin el conflicto general europeo que durante tantos años viene temiéndose? Las informaciones telegráficas habrán dado al lector los datos de hecho necesario para conocer actualmente el estado de la cuestión. Los serbios aspiran a ocupar un puerto turco sobre el Adriático, que será la única salida, al mar, de la pequeña nación victoriosa. Australia é Italia, apoyadas por Alemania, se oponen á ello. En cambio el ministro de Estado inglés Sir Edward Grey, aprovechando la primera ocasión parlamentaria, ha asegurado que nadie osará impedir á los Estados Balcanicos el goce de los frutos que sus victorias les reporten. La actitud de Rusia, naturalmente, es así mismo favorable á los serbios. En cuanto á Francia que antes y después de la guerra, con las iniciativas de Mr. Poincaré, no ha hecho más que representar un papel dictado por el gobierno ruso, es seguro que estará al lado de sus aliados y amigos de la triple entente.

La Triple Entente y la Triple Alianza, están pues, resueltamente en desacuerdo ó mejor dicho, en oposición, sobre un punto tan concreto como es el de Servia tenga ó no un puerto en el mar Adriático. Los serbios han repetido en todos los tonos, por boca de su presidente del Consejo de ministros, que la ocupación de ese puerto es para ellos cuestión de vida ó muerte. Su ejército está en marcha para llevarla á cabo. El gabinete austriaco, simultáneamente con la orden de movilización de sus tropas, ha decretado que impedirá por la fuerza la instalación de los serbios en el puerto de que se trata. De modo que, dado el estado del problema, obstinados los serbios en no retroceder, lanzada por Austria su terminante prohibición, unánimes el gobierno y el pueblo ruso en apoyar á Servia, el conflicto se resolverá en una guerra ó uno de los dos bandos, el que represente Austria, Italia y Alemania, ó el que, junto á los pueblos balcanicos aparece integrado por Rusia, Inglaterra y Francia deberá confesarse vencido sin combatir.

Estos antecedentes bastan para comprender de un modo superficial como se ha llegado á plantear públicamente la posibilidad de la guerra europea. Pero la verdad es que, si al cabo, la guerra se produce, no habrá tenido su origen en esta divergencia, sino, al contrario, ésta divergencia acerca del problema balcanico habrá sido un resultado, una manifestación, de la necesidad de la guerra misma europea no se batirá por que los servicios tengan ó no un puerto en el Adriático: este habrá sido el pretexto para decidir por las armas la supremacía internacional que los dos grupos de grandes potencias se disputan. Esa supremacía, hasta la fecha, parecía hallarse vinculada en las alianzas de que Inglaterra formaba parte. Todavía en las negociaciones franco-alemanas motivadas por la sorpresa de Agadir, Inglaterra ejerció una coacción sobre Alemania. Pero de entonces acá, con haber transcurrido pocos meses, las cosas han variado. La decisión de Austria es una prueba de ello. El acuerdo de las tres potencias de la Tríplíce, constituye un reto á Rusia. Retar á Rusia, aliada á Francia y unida á Inglaterra por pactos que la presencia en Londres del ministro de relaciones exteriores de San Pe-

tersburgo, hace pocos meses, sancionó solemnemente, es decidirse á resolver por la fuerza la incógnita de la supremacía sobre Europa en lo futuro. Lo mismo dá este pretexto que otro. Si en esta ocasión, cosa que no parece probable, los gobiernos alemán y austriaco se resignan una vez más, y cedieran, su sacrificio sería inútil á los efectos de mantener la paz: antes de pocos meses, Inglaterra les suscitaría otros incidentes, los hostigaría, los forzaría á combatir. Porque Inglaterra quiere la guerra; porque para Inglaterra es este el momento oportuno, antes de que los ocho acorazados austro-italianos en construcción estén dispuestos á prestar servicio, de aniquilar la flota germánica, única amenaza seria que desde hace más de un siglo ha puesto en peligro sus intereses más vitales. Es verdad que en la ocasión presente, situándose al lado de los Estados balcanicos, declarando que tienen un derecho intangible á recoger el premio territorial de sus sangrientas victorias, la actitud de Inglaterra es simpática. Pero no hay que olvidar que para Inglaterra esa es una cuestión de procedimiento, de táctica, y no una prueba de amor á la justicia ni un rasgo sentimental. Probablemente, si Austria hubiera adoptado una actitud resueltamente favorable á los Estados balcanicos Sir Edward Grey no se hubiera apresurado tanto á manifestar que consideraba indiscutible el derecho de éstos á instalarse en las ruinas del imperio turco-europeo. Todo esto, que dicho así, de manera sintética y deliberadamente simple, aparece claro, en la realidad constituye una nebulosa confusión de problemas eslabonados, en conexión estrecha unos con otros cuya fatal solución sería aventurado anticipar. Así, por ejemplo: cómo se explica que Italia aparezca contra Rusia, con la que ha mantenido hasta ahora relaciones de amistad tan señaladas que Rusia ha sido la primera nación europea en reconocer la anexión de la Tripolitania? Y, sin embargo, así es: el marqués de San Giuliano después de conferenciar en Berlín con el gobierno alemán y con el emperador, ha ratificado la adhesión de Italia al punto de vista austro-germánico. La Triple alianza se manifiesta, por tanto, unida, en el momento más crítico que sus relaciones exteriores han atravesado desde hace mucho tiempo. Los temores de Inglaterra respecto al Mediterráneo comienzan á justificarse: todavía no lo dominan Austria é Italia, y ya, deponiendo sus rivalidades seculares, se ponen de acuerdo para impedir que los pueblos eslavos salgan á él; que á eso equivale la prohibición de que los serbios tomen un puerto turco sobre el Adriático. Y esa prohibición la decretan sin consulta previa con Inglaterra ni con Francia, contra la opinión y contra la política rusa, en términos que por amenazadores, si se dirigieran solo á Servia, serían desproporcionados.

Y entretanto, ¿quién habla de Turquía, de conservar su integridad territorial que todas las grandes potencias se habían comprometido á mantener? La discusión versa acerca de su reparto y de su liquidación como Estado. En monos de un mes el imperio otomano que habla en las promesas ajenas más que en su propia organización, ha desaparecido como valor político europeo. En el momento de la derrota, todos los prestigios históricos y todos los motivos sentimentales

son perfectamente inútiles para atenuar sus consecuencias. Y esto es lo que olvidan todos los pueblos que, por falta de cultura, de ideales colectivos de cohesión interna, de conciencia nacional, en suma, no miran constantemente á lo alto y á lo lejano por encima de sus fronteras.

JUAN PUJOL.

La comisión de presupuestos

Madrid 19-9 m.
Se reunió la comisión de presupuestos del Congreso para incluir la cantidad determinada por la ley especial destinada á la Exposición Hispano americana de Sevilla y de la subvención de dos millones de pesetas al Ayuntamiento de Madrid, acordando incluirlo en el artículo de la ley.

Los conservadores declararon que, discutiendo ampliamente esta subvención y algunas partidas que se aumentan en Instrucción.

TÓPICOS VULGARES

El atentado personal

Hay algo más bárbaro que la ley brutal de las mayorías, y más cobarde que la aplastante fuerza del número.

Es el derecho innato, indiscutible, á la vida agena.

Dios, ó la Naturaleza, dispone de nuestra existencia; y esta facultad omnífida es usurpada actualmente por el más vil de los ciudadanos.

La salud de la patria. ¡El bien de la Humanidad.

Ha ahí, expresado sarcásticamente, el fundamento del primero, entre los imprescriptibles derechos del hombre.

¡Violad! Matad! Destruid!

Magnífico programa de los Jóvenes turcos, que aspiran á regenerar á España, suprimiéndola.

En este orden de ideas, al asesinato se le llama reivindicación, al asesino se le titula héroe ó mártir, á los cómplices se les reputa por patriotas, y al autor moral del delito, al instigador, al ilustre abogado de la defensa, se le otorga el cariñoso sobre nombre de amigo del pueblo, tribuno de la plebe.

Los encubridores se pasean gozosos por el escenario del crimen, ó se sientan, satisfechos, en los escaños de las Cortes; y el día, en que el Congreso se viste de luto y celebra la sesión necrológica, en honor de la víctima inocente, los carbonarios vergonzantes, se levantan, trémulos de ira, lívidos de espanto, y se adhieren, en un rapto de dolor hipócrita, al sentimiento unánime de las personas honradas.

La opinión lo quiere, la justicia lo exige, el patriotismo lo reclama, el populacho lo decreta.... ¡Bajad la cabeza! ¡Doblad la cerviz ante la sentencia de la majestad herida! Consumese el crimen, y para disculparlo, apélese á la locura del reo, á la ignorancia de la chusma, á los abusos de los poderosos.... á todo, menos á la verdadera alevosía de los homicidas.

Vosotros, los que armáis el brazo vengador, los que fastigáis á los pacíficos gobernantes, llenándolos de improperios, asalteandoles con amenazas... Vosotros, almas generosas y buenas, que acusáis al presunto delincuente y lo mostráis á la crueldad de los verdugos, repitiendo con voz estruendosa: *Ecce Homo...* Vosotros, que os estremeceis de horror ante el enemigo exánime, á pesar de haberlo rematado con injurias, calumnias, insultos

y conjuras... tened el valor de vuestras convicciones, y sufrid la responsabilidad de vuestros actos. ¡Dad la cara! ¡No hurteis el cuerpo!

¡Con qué placer, con qué estupor, se contempla al adversario, ayer elocuente y erguido, hoy mudo é inermel

Salgan á la plaza pública, Pilatos lavándose las manos, y los partidarios de Lerroux, digo, de Barrabás, gritando á voz en uello:

¡Crucifical! ¡Crucifical!

Y bien, ¡ya se realizó el sacrificio! Ya no estorbá, ni discute, ni gobierna. Ya se le ha quitado de enmedio, Sres. del margen. Para sa var á la colectividad, se le ha suprimido, no importa como, á traición, por la espalda...

Hagamos humanidad nueva... y antes... hagamos huecos en las filas de los vivos.

Humberto, Carnot, Mac-Kinley, Cánovas del Castillo, Canalejas...

Maura y La Cierva, condenados. ¡Viva la Escuela Moderna!

Y tronéis contra la ley de jurisdicciones y el Código de Justicia Militar. ¡Y no protestáis, conductores de muchedumbres, de los *Julelos sumarísimos* que emplean vuestros súbditos para facilitaros el acceso á las alturas?

¡En vuestras leyes penales, no se alude para nada á la gracia del indulto!

¡Sois jueces, fiscales, testigos, verdugos, sepultureros!

¡Qué infamia tan grande en pleno siglo XXI!

A. B. C.

Buen servicio

Madrid 19-9 m.

Apesar de las muchas planchas que viene cometiendo la policía con la detención de individuos sospechosos, anoche realizó un buen servicio descubriendo una sociedad de estafadores que existía en la calle de Monserrat.

Fueron detenidos varios individuos y se ocuparon sellos de altos tribunales, de casas de banca de varias sociedades y notarias. Se espera calgan en poder de la policía varios cómplices.

DE SOCIEDAD

Ayer tuvimos el gusto de saludar á nuestro apreciable amigo el oficial de la Delegación de Hacienda de esta provincia don Francisco Martínez Orozco.

Se halla enferma de algún cuidado la monísima niña Carmencita, hija de nuestro querido amigo, el administrador de este Penal don Jose Martínez.

Deseamos que la enfermita mejore en breve.

Se encuentra ligeramente enfermo nuestro querido amigo el comandante de infantería de Marina don Camilo Martínez.

Nos interesamos por su pronto y total restablecimiento.

Procedente de Melilla hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo y paisano el capitán de infantería don Vicente Roig.

En el correo de hoy ha regresado de la corte nuestro entrañable amigo y asiduo contertulio el letrado don Juan Jorquera.

Ha regresado de los baños de Fortuna nuestro querido amigo D. Ginés Moncada.

La Cerámica Inglesa

ALCALA, 41.—MADRID

Exposición de sus artículos en las últimas novedades, en Vajillas inglesas Mintons y Copelands.—Cristalerías Baccarat é inglesas

ESTABLECIMIENTO DE MUEBLES DE DON ANDRÉS PLAZAS, MARINA ESPAÑOLA
Horas: de 8 á 7.

¡ESTAMOS POR CIVILIZAR...!

APUNTES DEL NATURAL

El mitin republicano,

que celebróse en La Unión, el primero del corriente, fué un éxito como *il fau*,

Tras declararse rebelde y excéptico el orador, perder hizo al auditorio su cauta circunspección.

¡Qué filípica tan sabia!

¡Qué parrafos de bulldog.

¡Qué latiguillos tan secos!

¡Qué registros! ¡Qué ciclón!

¡Qué paralelos sutiles entre el francés y el caló!

¡Qué estudios comparativos entre España y el Japón!

¡Qué tópicos tan vulgares!

Y ¡qué inflexiones de voz!

¡Qué modo de *jobarbarnos*, dicho sea con perdón!

«Europa avanza y progresa; nosotros, en cambio, no hemos dado en cuatro siglos

un mal paso de galop.

Eso es mofarse del pueblo, que oye y paga al cantor,

¡vaya un recurso gastado, don Alvaro de Aibornoz!

¿Con que España no progresa?

¿Es que no gozamos hoy, de las huelgas generales,

del anarquismo traidor?

¿Como las naciones cultas, no renegamos de Dios

y defendemos el santo derecho á la destrucción?

Nos tildáis de analfabetos, de poca ilustración... ¡sól

¿qué sería de vosotros, si aquí hubiese ilustración?

¿Dónde iríais á parar, industriales del terror,

si el ciudadano supiese hacer de un tribuno, don?

La patria de Echegaray, de Castelar, de Cambó,

de Cánovas del Castillo, de Prim y de Salmerón,

de Benavente, Marquina, Martínez Sierra, Galdós,

del gran Menéndez Pelayo, de Zorrilla y Campoamor,

de Sorolla y Benlliure, de Maiquez y de Monroy,

no merece tanto insulto, don Alvaro de Aibornoz.

CRONISTA.

HORA SANTA

En la capilla de la Comunión de la iglesia parroquial Castrense de Santo Domingo, se ha celebrado esta mañana de nueve y media á diez y media la Hora Santa, en sufragio del alma de nuestro inolvidable amigo el general de ingenieros de la Armada excelentísimo señor don Manuel Estrada Madán.

Al templo acudieron gran número de amigos del finado para elevar sus oraciones al Altísimo por el eterno descanso del alma de aquel que en vida fué un pundonoroso marino y cumplido caballero. El Eco reitera á la familia del ilustre finado, y muy especialmente á sus hijos, queridos amigos nuestros, la expresión de su sentimiento por tan inolvidable pérdida.

Un detenido sospechoso

Madrid 19-9 m.

En Zaragoza ha sido detenido un individuo que fué expulsado de Burdeos por anarquista exaltado. Se le han encontrado varias claves.

En el interrogatorio que se le hizo incurrió en muchas contradicciones y negó que conociese á Paridás.

Se ha comprobado que este fué el que atentó contra el señor Lacierva.

Se ha encerrado en completa negativa diciendo que no sabe nada de cuanto se le pregunta.

Es probable que venga á esta á disposición del juez que entiende en la causa del atentado á Canalejas.

NECROLOGIA

Ayer tarde recibió cristiana sepultura en el cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, el cadáver de la virtuosa señora doña Dolores Burcet, viuda del capitán de navio don Pedro Cazoria.

Al acto del sepelio asistió un numeroso cortejo fúnebre.

A la familia de la finada enviamos nuestro más sentido pésame, muy especialmente á nuestro apreciable amigo y contertulio D. Juan Burcet, sobrino de la finada.

Victima de rápida enfermedad ha dejado de existir después de recibir los santos sacramentos, doña Enriqueta Cánovas Cefuentes, viuda de Martínez, práctico mayor que fué de este puerto.

El general Fridriech

Para el mando de la brigada de Infantería de esta plaza ha sido designado el bizarro general excelentísimo Sr. D. Luis Fridriech y Domec, uno de los más prestigiosos de nuestro ejército.

Pertenece el cuerpo de Infantería donde ingresó en 1.º de Julio de 1872, habiendo asistido á las campañas carlistas y de Cuba, alcanzando varios empleos por méritos de guerra, y siendo ayudante del general don Ramón Echagüe, al lado del cual se distinguió notablemente en la acción de las lomas del Rosario, en la que fué gravemente herido el citado general.

Ha mandado, entre otros, los batallones de San Fernando y Arapiles y los regimientos de Extremadura y Covadonga, mereciendo en todos ellos, que al cesar en e mando, se le dieran las gracias de Real Orden por el excelente estado de instrucción, disciplina y administración en que dejó dichos cuerpos.

En 1906, durante la huelga minera de la provincia de Santander, cooperó al sostenimiento del orden público, siendo objeto de elogios por parte de las autoridades civiles de aquella capital.

Como Director de la Academia de Infantería, cargo importante que desempeñó con sumo acierto